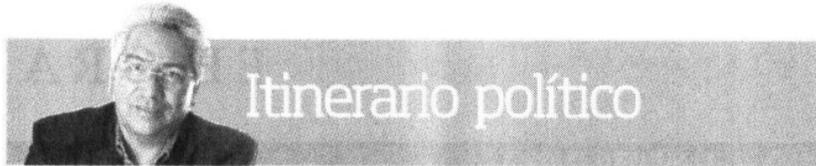


Fecha <b>08.07.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>2</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------



**POR RICARDO ALEMÁN** [aleman2@prodigy.net.mx](mailto:aleman2@prodigy.net.mx)  
WEBLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/>

## PAN, el dedo suicida

El fenómeno Fox, que nació el 7 de julio de 1997 —y que en julio de 2000 relevó al PRI del poder presidencial—, llegó a su fin el 5 de julio de 2009, justo 12 años después. La tendencia ganadora azul se agotó ante el empuje de un nuevo fenómeno político electoral: el de Enrique Peña Nieto, gobernador mexiquense.

Hoy nadie sabe si la tendencia ganadora del PRI y de Peña Nieto será la misma para julio de 2012 —porque el riesgo de ser derribado crece a mayor popularidad de los presidenciables—, pero lo que todos saben es que el PAN fue víctima no sólo de sus errores y desaciertos político-electorales, sino de la incapacidad de Felipe Calderón y de Germán Martínez —entre otros de la claqué azul— para sacudirse al priísta que todos llevan dentro.

Sí, por increíble que parezca, el PAN perdió la elección intermedia, no porque el PRI se haya convertido en el partido moderno, demócrata, eficaz y preocupado que esperan los ciudadanos. No, el PAN perdió en el momento que desde la casa presidencial de Los Pinos se le convirtió en vulgar copia del PRI.

En los nueve años que llevan los azules en el poder, los presidentes Fox y Calderón hicieron del PAN una grosera copia del PRI; mediante vicios y métodos idénticos a los del viejo partido, impusieron dirigentes, candidatos y jefes parlamentarios. Más que un partido político, hicieron del PAN un apéndice de la casa presidencial. Lo

que por siete décadas hicieron del PRI lo gobiernos sexenales.

Cuando presidía el PAN, Felipe Calderón acuñó una frase que la voz popular convirtió en clásica: “No perdamos el partido por ganar el poder”. Ya como presidente de la República, el mismo Felipe Calderón impuso en forma grosera a Germán Martínez, el que a su vez impuso candidatos a gobernadores y diputados federales. Desplazó también en forma grosera a los jefes parlamentarios de otros grupos, como Santiago Creel.

Durante toda la segunda mitad del siglo pasado, el PAN motejó al “primer priísta” como el Dios del rebaño tricolor. A los cambios en la dirigencia del PRI los azules recordaban en tono burlón el pasaje bíblico: “Lo que da el señor, el señor lo quita”. El lunes 6 de julio el Presidente confirmó el ritual: Calderón impuso a Germán, y Calderón lo quitó.

El dedazo que impuso Calderón desde Los Pinos a toda la vida del PAN fue más que un dedo flamígero; terminó en dedo suicida. Si aprendió la lección, el PAN será otro. Al tiempo.

### EN EL CAMINO

Hoy será un día histórico en la Suprema Corte. El ministro José Ramón Cossío someterá al pleno una resolución para que los delitos cometidos por efectivos militares sean procesados por la justicia civil. Para ello propondrá al Congreso revisar y enmendar el 13 constitucional... Senadores del PRD echaron pestes porque el director del IMSS no adelantó la comparecencia en privado.

